

El uso de la fotografía y recursos visuales en investigaciones sobre estudios migratorios.

Gilda Ivana Gonza.

Cita:

Gilda Ivana Gonza (2015). *El uso de la fotografía y recursos visuales en investigaciones sobre estudios migratorios. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/939>

XI Jornadas de Sociología - UBA

Coordenadas contemporáneas de la sociología: tiempos, cuerpos, saberes.

13 al 17 de julio de 2015

Gilda Ivana Gonza – Instituto de Investigaciones Gino Germani

E-mail: ivanagonza@gmail.com

Título: “El uso de la fotografía y recursos visuales en investigaciones sobre estudios migratorios”

Resumen:

La metodología cualitativa de la investigación social se presenta como un campo en constante transformación. Más precisamente las investigaciones sobre estudios migratorios han incluido el uso de herramientas relacionadas con la investigación basada en el arte con el objeto de abordar estas temáticas en mayor profundidad.

En este sentido, el presente escrito tiene por objeto indagar en el uso potencial de recursos visuales en los estudios migratorios, más precisamente en las investigaciones sobre discriminación hacia migrantes externos, centrándonos en las representaciones de la sociedad receptora. Para ello reflexionamos sobre la experiencia de investigación realizada en el marco de un Proyecto de investigación UBACyT¹, del cual la autora es parte. En dicha investigación se usaron fotografías como recurso complementario a las entrevistas en profundidad, es decir como técnica de obtención de información con el objeto de rastrear las representaciones sociales discriminatorias presentes en la relación nativos-migrantes externos en la institución educativa argentina.

Introducción

En el actual contexto post-empirista de la ciencia, se vienen produciendo de acuerdo a Scribano (2008) una serie de transformaciones teórico-epistemológicas en las ciencias sociales. Como parte de estas transformaciones, ciertas dicotomías clásicas, como las establecidas por los pares dicotómicos subjetivo/objetivo, texto/contexto, discurso/práctica, cualitativo/cuantitativo, parecen disolverse (Scribano, 2008).

En el campo de la investigación cualitativa en particular se vienen desarrollando una serie de transformaciones y cambios. Como señala Scribano (2008), las técnicas más tradicionales

¹ Proyecto dirigido por Néstor Cohen, titulado: “Exclusión, control social y diversidad articulando la relación entre el migrante externo y las instituciones educativa y judicial” con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA

generalmente usadas en la práctica cualitativa se han complementado en el último tiempo con las técnicas de investigación social basadas en el arte y con “formas” expresivas como “modos para la construcción del camino hacia la comprensión de los procesos de estructuración social” (Scribano, 2008: 15). Esta inclusión de las “tecnologías de captación de expresividad” (Scribano, 2008) en las prácticas de indagación cualitativas han permitido reducir la distancia entre lo que el investigador ve y el sujeto expresa. Llegados a este punto resulta necesario especificar qué entendemos por “expresividad”. Scribano señala que "En principio, la expresividad es un acto de habla corporal que tiene como objeto desenvolver, desarrollar, poner de manifiesto el conjunto de experiencias del sujeto" (2014: 10). Indagar acerca de lo social por los caminos de la creatividad y expresividad permitiría como sugiere Scribano (2008) hacer expreso lo que estaba tácito.

Las formas expresivas como estrategias de indagación de lo social, se presentan como tecnologías de indagación que buscan captar aquellos “actos de habla”, o “lo que los sujetos desean expresar “más acá” de la sola narración verbal” (Scribano, 2008: 255).

Más precisamente el uso de técnicas de investigación social basadas en el arte en lo concerniente a los estudios sobre discriminación, racismo y xenofobia parecieran resultar potencialmente útiles ya que como sostiene Cea de Ancona (2004; 2009), en este tipo de investigaciones uno de las complejidades con las que se enfrenta el investigador es lo que llama el sesgo de “deseabilidad” social, esto es el interés del entrevistado en no expresar afirmaciones que sean socialmente reprochables y censurables y que den cuenta abiertamente de sus representaciones racistas o xenofóbicas.

Ahora bien, el uso de imágenes y de fotografías en la investigación social en el campo de la sociología no ha sido generalizado, ni legitimado desde una visión tradicional. Como sostiene Becker (1995: 5): "Usar materiales visuales parecía ser "anticientífico", probablemente porque la "ciencia" en sociología se definía como objetiva y neutral, justo lo opuesto a la cruzada que animaba el trabajo temprano de amarillismo íntimamente ligado a la fotografía"². En la actualidad el uso de las fotografías se limita según Gold (2004) a un uso ilustrativo o de apoyo documental. Sin embargo, el autor sostiene: “La incorporación de las fotografías en los proyectos de investigación no es meramente ilustrativa. Las imágenes pueden ser integradas eficazmente junto a otras fuentes de información para mejorar el trabajo sociológico aún si el análisis de lo visual no es el punto central de atención. En tales casos, las fotos son tratadas no

² Traducción propia a partir del original en inglés.

solamente como fuente de datos sino también como herramientas que facilitan el proceso de investigación de una forma más general”³ (Gold, 2004: 90).

En el presente trabajo sostenemos que el uso de la fotografía y de “lo visual”, pueden representar herramientas valiosas como estrategias sistemáticas de indagación sobre lo social. En este sentido, la estrategia argumentativa del presente trabajo se estructura del siguiente modo: en primer lugar revisaremos algunas investigaciones recientes -la mayor parte de ellas publicadas en lengua inglesa- que utilizan recursos visuales (fotografías y/o dibujos) en el estudio de las relaciones interculturales y de la experiencia migratoria, ya sea desde el punto de vista de la sociedad de recepción o desde el migrante. A continuación, analizaremos los resultados obtenidos a partir de una investigación realizada en el marco de un proyecto UBACyT del cual la autora es parte. Dicha investigación se realizó desde un abordaje cualitativo bajo la técnica de entrevistas en profundidad individuales y en ella se usaron fotografías como recurso en el estudio de representaciones y discriminación hacia migrantes entre estudiantes adolescentes. Finalmente, presentaremos algunas reflexiones finales.

El uso de la fotografía y recursos visuales en estudios migratorios

En el presente apartado procederemos a revisar de qué modo se han utilizado en investigaciones anteriores diversos recursos visuales (dibujos o fotografías) para analizar las temáticas relacionadas a las relaciones interculturales, experiencia migratoria o discriminación hacia migrantes.

Como señalan Ball y Gilligan (2010) el uso de métodos visuales en los estudios sobre migraciones no es nuevo⁴. Sin embargo, la cantidad de estudios que emplean metodologías visuales en sus investigaciones sobre migraciones ha sido limitada. Asimismo, hubo muy poca reflexión sobre el uso de metodologías visuales con respecto a esta problemática.

Al revisar algunas de las investigaciones que utilizan métodos visuales en sus estudios sobre relaciones interculturales y migración, muchas de ellas señalan que el uso de métodos visuales y creativos pueden facilitar la indagación sobre aquellas experiencias que no pueden ser puestas fácilmente en palabras (Bagnoli, 2009; Ball y Gilligan, 2010; Bruslé, 2010; O’Neill, 2008). En este sentido, Bagnoli sostiene que el uso de recursos visuales pueden ser extremadamente útiles gracias a la cualidad evocativa de las imágenes: “Nuestra experiencia diaria está hecha de múltiples dimensiones, la cual incluye la visual y la sensorial, y que son

³ Traducción propia a partir del original en inglés.

⁴ Así, podemos mencionar el trabajo de Berger y Mohr's (1975) que se centra en trabajadores migrantes del Este Europeo en el Norte de Europa.

dignas de investigación pero que no siempre pueden ser fácilmente expresadas en palabras, dado que no todo el conocimiento es reducible al lenguaje” (Bagnoli, 2009: 547). Asimismo, Bruslé (2010: 18) señala que “las imágenes pueden jugar un rol de respaldo en las investigaciones y ser herramientas valiosas en la medida en que expresan grandes cantidades de información, en ocasiones difíciles de explicar verbalmente”.

Según Ball y Gilligan (2010), existe un rango amplio de metodologías visuales disponibles para el cientista social. Retomando la distinción que realizan Prosser y Loxler (2008), se pueden distinguir tres modos de implementar los medios visuales en las investigaciones: cuando éstos son "creados" por el investigador, cuando son “generados” por el participante/sujeto de investigación, o bien cuando son "encontrados"⁵ por el investigador.

Siguiendo la primera distinción, es decir de los datos visuales “creados” por el investigador, encontramos el estudio de Bruslé (2010). En dicha investigación, el autor toma muchas de sus fotografías como parte de su trabajo de campo etnográfico, para analizar las situaciones de vida y laborales de trabajadores migrantes nepaleses en Catar. Las fotografías tomadas durante su investigación le permitieron comprender las múltiples facetas de la segregación social y espacial en la que viven los trabajadores nepaleses. El autor analiza las fotografías tomadas de sus habitaciones, viviendas, espacios de trabajo y de los pocos espacios reapropiados durante sus momentos de ocio, conjuntamente con entrevistas. Asimismo, las fotografías por él tomadas, le permitieron un mayor acercamiento con los sujetos de investigación, como medio para facilitar las entrevistas. En este sentido, el autor sostiene que las imágenes podrían ser usadas para comprender cómo el migrante utiliza el espacio social para reapropiarse del mismo. Dado que el tiempo y los lugares son congelados en las imágenes, éstos pueden ser analizados en detalle por el investigador para descifrar los lugares propios del migrante: “Las fotografías llevan en sí una gran cantidad de información y pueden por lo tanto volverse objetos de estudio en sí mismos” (Bruslé, 2010: 11).

Con respecto a las investigaciones que trabajan con medios visuales “generados” por los sujetos de investigación, encontramos la investigación de Bagnoli (2009), en la cual la autora utiliza conjuntamente diversos métodos visuales, básicamente a través de dibujos. A partir del uso de técnicas proyectivas, como ser el autorretrato, es posible según la autora, construir una

⁵ Es necesario realizar una aclaración, si bien los datos en un proceso de investigación son siempre “producidos” por el investigador (Cohen, Gómez Rojas, 2014), la distinción mencionada se refiere al hecho de si las imágenes son generadas por el propio investigador o por el sujeto de investigación, es decir si por ejemplo las fotografías son tomadas por él, por el sujeto de investigación, o si se analizan imágenes/fotografías tomadas por un tercero. En este último caso también hay una “producción” en el sentido de que hay una previa selección del objeto que se analizará.

“imagen holística de las identidades” que permiten narrar la experiencia migratoria, logrando una mayor reflexividad de los participantes que no hubiera sido posible usando la entrevista estándar.

Por último, en lo que concierne a las investigaciones que analizan los datos “encontrados” por el investigador, encontramos el estudio de Carvalheiro (2010). En la mencionada investigación, el autor analiza los discursos e imágenes de la revista *Afro*, dirigida hacia mujeres migrantes africanas residentes en Portugal. A través del análisis el autor concluye que si bien la revista sostiene una retórica del multiculturalismo y de la hibridación, las imágenes de la misma no sólo manifiestan la existencia de la raza y de las relaciones racializantes que operan en Portugal, sino que también las refuerzan.

La distinción anteriormente propuesta de los recursos visuales como “creados”, “generados” o “encontrados” por el investigador es sólo una forma de clasificación de las investigaciones que utilizan metodologías visuales en el estudio de las migraciones y procesos discriminatorios. Otra distinción es la propuesta por Gold (2004), quien clasifica los “usos” que pueden darse a la fotografía en las investigaciones sobre comunidades migrantes. Así, el autor diferencia tres usos de los métodos visuales en este tipo de investigaciones: como medio para aprehender sobre el contexto de investigación durante el trabajo de campo, para generar *rapport* con los entrevistados y como instrumentos para analizar hallazgos y datos⁶.

Procederemos ahora a describir una experiencia de investigación en donde se usaron imágenes como herramientas complementarias a la realización de entrevistas. Teniendo en cuenta la distinción realizada por Prosser y Loxler (2008), nos encontramos con una investigación donde los recursos visuales fueron “creados”⁷ por el investigador para facilitar la realización de las entrevistas hacia alumnos adolescentes. Asimismo, retomando los posibles usos de las fotografías en las investigaciones sobre estudios migratorios realizada por Gold (2004), nos encontramos –como se verá– con una experiencia en donde el uso de las imágenes facilitó la generación de *rapport* con los entrevistados.

El uso de las fotografías como herramienta de investigación en un estudio sobre discriminación a migrantes

⁶ Podría agregarse un cuarto uso que se deja entrever en el argumento de Gold y que consiste en usar las fotografías como herramienta para comunicar y compartir nuestras investigaciones con estudiantes y colegas

⁷ La “creación” en este caso no consistió en tomar fotografías de determinada situación social, sino que se procedió al montaje de imágenes que recreaban tres situaciones diferentes, a través del programa Photoshop, con el objeto de indagar en las representaciones de los estudiantes sobre la alteridad migrante.

El Proyecto UBACyT titulado: “Exclusión, control social y diversidad articulando la relación entre el migrante externo y las instituciones educativa y judicial” (Programación Científica 2008-2010) se realizó con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires. El mencionado proyecto tuvo por objetivo indagar en el desempeño institucional y las estrategias relacionales entre los diferentes actores integrantes de la escuela y la justicia, focalizando las posibles diferencias respecto a la población nativa y a la población migrante llegada a partir de la segunda mitad del siglo XX. Se partió de la hipótesis de que los discursos y las prácticas de las instituciones educativa y judicial dirigidas a los migrantes externos llegados a partir de la segunda mitad del siglo XX a nuestro país, son portadores de estigmas articulados al interior de un código moral hegemónico que diluye la diversidad cultural y genera para el migrante, un sistema de control y disciplinamiento diferencial que lo segrega y excluye.

En la mencionada investigación definimos como unidad de análisis a la población nativa, buscando analizar sus discursos respecto a los migrantes externos. Concebimos las relaciones interculturales como relaciones de dominación, definidas por un polo dominante y un polo dominado. En este sentido, el análisis se centró en el discurso de los excluidores, de los que excluyen, pero como portadores de registros que identifican, otorgan identidad al “otro” y según esas representaciones definen el lugar de unos y otros, construyendo relaciones sociales asimétricas. De este modo, partimos de un enfoque que estudia las migraciones: “en términos relativos o relacionales considerando su historia e incluyendo en su abordaje, el nuevo proceso que se gesta con la construcción de su extranjería al interior de la trama de relaciones sociales que lo contiene en la sociedad receptora. Este abordaje relacional del migrante externo, incluye al nativo como actor social que participa en el proceso de otorgar sentido a la presencia del migrante, sentido que no siempre es reconocido por este último, sentido que puede ubicarlo en condiciones desiguales respecto el nativo. Es un sentido que puede crear condiciones de tensión y hasta de conflictividad”. (Cohen, 2009: s/p)

En el proyecto de investigación aquí descrito se trabajó con estudiantes nativos, ya que se buscó conocer el discurso del nativo en proceso de socialización. El universo de estudio para la institución educativa estuvo así compuesto por alumnos nativos de escuelas primarias y secundarias, tanto públicas y privadas de Capital Federal y Gran Buenos Aires. Se realizaron 45 entrevistas individuales semiestructuradas en total, a alumnos de entre 12 a 18 años. El número final de entrevistas resultó de la implementación metodológica conocida como saturación teórica de la muestra. Para el procesamiento del material se desgrabó textualmente las entrevistas y se prosiguió grillando las transcripciones de los audios.

Respecto de la construcción de la guía de pautas utilizadas en las entrevistas a alumnos nativos, éstas se elaboraron teniendo en cuenta un primer bloque de preguntas referidas al migrante en general y otro que abordaba su percepción específica sobre sus compañeros migrantes.

Las preguntas que integraron el primer bloque de preguntas tenían por objeto rastrear las representaciones sociales de los alumnos respecto a la migración en general, indagando en algunos de los siguientes aspectos: causas que atribuye a la migración, caracterización de la persona que migra como teniendo alguna característica / cualidad particular, percepción del aumento o disminución de las migraciones y si lo considera bueno o malo.

Dentro de este primer bloque de preguntas se utilizaron fotografías como recurso para indagar en la percepción de los alumnos nativos respecto de la otredad migrante. Las preguntas que se les formularon y que involucraban el uso de las fotos estuvieron muy relacionadas con otra serie de preguntas que se realizaron en el siguiente bloque de preguntas que tenían como objetivo indagar más en la relación migrante nativo-migrante externo en el ámbito escolar. Así, se les preguntó por ejemplo cómo visualizaban en un futuro a los estudiantes migrantes en términos laborales y cómo se visualizaban a sí mismos. A través de esta pregunta se intentaba captar la internalización de los estudiantes de ciertos estereotipos presente en el discurso de los docentes, a partir de los cuales se representa a los migrantes externos como portadores de atributos que los estigmatizan y se los ubica en una situación de desventaja social.

Las preguntas formuladas fueron las siguientes: “*¿Qué te imaginás que un chico de tu edad de `.....` (se nombra algunas de las 4 nacionalidades trabajadas bolivianos, paraguayos, peruanos y chinos/coreanos.) podría ser cuando sea grande?*”. “*Y vos, ¿qué te imaginás que vas a ser cuando seas grande?*”. Estas preguntas colocaron al entrevistado en una situación imaginaria y futura, casi a la manera de un juego de pensarse a sí mismo y pensar al Otro en relación a la inserción laboral, para poder elucidar sobre la representación de cada grupo migratorio y su lugar asignado en la jerarquía social. Algunas de las respuestas obtenidas fueron las siguientes:

“Un paraguayo yo creo que sería más como un empleado, es como que trabajaría en algún bar, o cosas así” (Mujer, 17 años)

“No sé, vendedor ambulante” [respecto a bolivianos] (Mujer, 14 años)

“Después, los paraguayos, bolivianos y peruanos, debe... seguro que a... a trabajar con las cosechas, todo eso” (Varón, 12 años).

Por lo que puede leerse en estos testimonios, se asocia por lo general a los alumnos migrantes con trabajos de poca o ninguna calificación o bien insertos dentro de la economía informal.

Por el contrario, al pensarse a sí mismos en un futuro trabajo, los estudiantes nativos responden:

“Ingeniero y tal vez...Sí, ingeniero o médico. No, médico no. Ingeniería o arquitectura o ingeniería industrial” (Varón, 16 años)

“Médica forense”(Mujer, 17 años).

“Yo quiero ser obstetra.” (Mujer, 14 años)

“¿Para mí? Bueno, yo quiero ser veterinaria cuando sea grande y... o sea, yo me voy a empeñar en eso y voy a ir a estudiar eso en la facultad y...o sea y yo pienso tener un gran futuro con eso” (Mujer, 12 años)

Estas representaciones se correspondían en gran medida con el discurso de los docentes, entre cuyos testimonios⁸ pudo leerse:

“Yo te puedo decir por los chicos que he tenido yo, da la casualidad que justamente los chicos que son hijos de inmigrantes o inmigrantes ellos son de nivel intelectual más bajo que el resto” (Docente, escuela Primaria privada laica)

“Lentos en comprensión” (Docente, escuela secundaria Privada religiosa)

“Están en segundo plano, están como atrás de las respuestas de los argentinos, digamos.” (Docente, escuela Primaria pública)

Los testimonios de los entrevistados permitieron visualizar la distancia que se construye en el imaginario social entre las diferentes trayectorias a futuro representadas de forma diferencial para nativos y para migrantes. Mientras que los nativos se proyectan y se ubican en una mejor situación laboral, social y simbólica, a sus compañeros migrantes, les adjudican posiciones de desventaja social en el futuro.

Dichas manifestaciones discursivas permiten observar la ubicación inferior en el espacio social que el nativo –docente y alumno- le adjudica al alumno migrante. Esta proyección sobre el futuro laboral del alumno migrante que lo ubica en una posición más desventajosa respecto a la propia, se condice con las respuestas dadas en el bloque de preguntas sobre migrantes en general, en donde se apeló al uso de fotografías como recurso para facilitar las respuestas que tocaban temas a veces demasiado abstractos para los más pequeños (como ser el de “migración”). Como sostienen González y Plotnik, quienes reflexionan sobre la construcción de la guía de pautas en este proyecto: “El planteo de situaciones con sostén fotográfico visual fue un recurso sumamente válido para incentivar a la manifestación del discurso de los más chicos o de aquellos entrevistados, que más allá de la edad, les costaba en mayor medida expresar sus opiniones” (2012: 7-8).

⁸ Estos testimonios fueron extraídos de la base de datos del Proyecto de investigación UBACyT “La discriminación hacia el extranjero como táctica de disciplinamiento social” (Programación Científica 2004-2007), con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani y dirigida por Néstor Cohen. En dicha investigación, se realizaron catorce grupos focales a docentes de Capital Federal y Gran Buenos Aires.

La primera pregunta que involucró el uso de las tres primeras fotografías fue la siguiente: *¿Cuál de las tres personas le parece que debería estar ahí? ¿Por qué?* Las tres opciones de fotografía que se les proporcionó fueron las siguientes:



Foto 4



Foto 5



Foto 6

La mayor parte de las respuestas indicaron como elección la foto N° 4⁹. Entre algunas de las justificaciones que los entrevistados dieron podemos encontrar los siguientes extractos:

“Porque lo veo con más cara de médico” (Varón, 16 años)

⁹ Los estudiantes eligieron en mayor medida la fotografía N° 3. Ahora bien, también se registró, aunque en menor medida, la elección de la fotografía N° 5. Como justificación a esta elección se puede leer que se asocian los migrantes orientales a la tecnología: *“No sé, porque como que los chinos me da la sensación que saben más de tecnología y esas cosas”* (Varón, 12 años)

“Porque...no sé, la cara me hace, como que...me resulta que... como que la cara la veo más... ehh... pertenece a este lugar”. (Mujer, 17 años)

“Y, no sé; porque parece como que es argentino. No es discriminación, pero... no sé, me suena ese”. (Mujer, 15 años)

“Porque se ve que es más sociable y que, que... no sé... tiene un aire de doctor y algo así. Para mí es argentino, no sé es argentino” (Mujer, 12 años)

La siguiente pregunta fue formulada de modo similar: *¿Cuál de las tres personas le parece que debería estar ahí? ¿Por qué?* Las fotos usadas para esta pregunta fueron las siguientes:



Foto 1



Foto 2



Foto 3

La mayor parte de las respuestas indicaban como elección la Foto N° 3. Al pedirles que justifiquen su elección pudieron leerse algunas de estas respuestas:

“Porque capaz que vino de otro país y pudo haber encontrado trabajo y sería éste” (Varón, 12 años)

“No sé, porque tiene más cara de obrero que otros. Pero también podría ser que estén los otros”. (Varón, 13 años)

“Porque como parece el tipo más pobre debe tener más ganas de trabajar para tener más dinero y esas cosas” (Varón, 12 años)

“Porque es una persona que está acostumbrada a trabajar de eso” (Mujer, 15 años)

La última pregunta que también involucraba el uso de las fotos fue la siguiente: “¿Cuál le parece que es la persona más adecuada para estar trabajando allí? ¿Por qué?”. Las fotografías usadas fueron las siguientes:

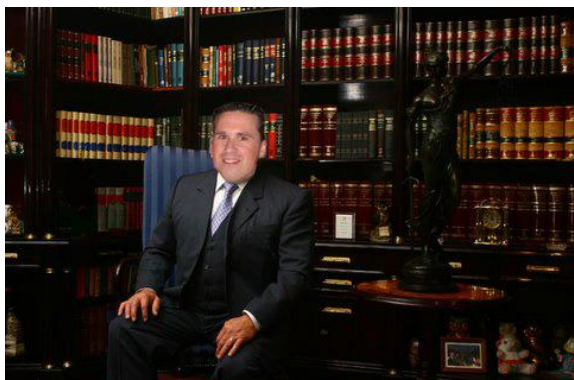


Foto 7



Foto 8

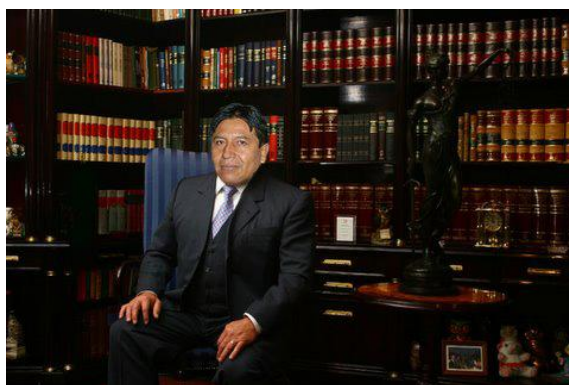


Foto 9

La mayor parte de los entrevistados eligieron como opción la foto N° 7, y en menor medida respondieron que los tres personajes de las fotos podrían estar trabajando allí. Entre las justificaciones de la elección de la foto N° 7, pudieron leerse respuestas como las siguientes:

“Porque se ve más adecuado a este trabajo” (Varón, 13 años)

“Porque se nota que es más intelectual” (Varón, 12 años)

“La siete porque como más como que es más argentino” (Mujer, 17 años)

“Porque tiene como una cara de serio que te da seguridad. Si es una oficina de que tenés que hacer un viaje para algo o algo así, te da más seguridad, más confianza. Y por eso” (Mujer, 12 años)

Las respuestas mayoritarias en las tres preguntas nos dejan ver que existe cierta simetría entre el discurso de los estudiantes y el de los docentes sobre la representación de la alteridad, al ubicarla en una situación de desventaja social. Asimismo, las elecciones de las fotografías en la primer y tercer pregunta nos dejan ver que existe un imaginario sobre “lo argentino” como asociado a ciertos rasgos fenotípicos: color de piel más blanco y rasgos más “europeos”. Este imaginario del “nosotros” asociado a lo europeo está muy relacionada con la constitución del Estado-nación argentino y con la historia migratoria del país, en donde se reivindica a la

migración transoceánica de fines del siglo XIX y principios del XX como constitutiva de la identidad nacional.

Por el contrario, la imagen de la alteridad migrante se asocia por un lado a personas con rasgos asiáticos o bien a personas de piel morena y con rasgos indígenas. La imagen de la “otredad” indígena aparece más asociada a trabajos de baja calificación, como es el de la construcción. Así, los estudiantes que eligieron en mayor medida la figura 3 lo hicieron justificando que *“tiene más cara de obrero”, “parece el tipo más pobre”,* o porque *“está acostumbrado a trabajar de eso”*. Estas representaciones tienden a asociar la pobreza con ciertos rasgos corporales (como ser el color de piel más oscuro), lo que nos habla de que persiste en la actualidad cierta “racialización de las relaciones de clase”. Como señala Margulis (1999: 38): “los fenómenos de discriminación, descalificación, estigma y exclusión que en nuestro país (y en América Latina) afectan a grandes sectores de su población –la más pobre, la que tiene menos oportunidades, la más marginada: la población de origen mestizo cuya distribución se acerca bastante al mapa de la pobreza- tienen su origen en el proceso histórico de constitución de las diferenciaciones sociales que se organiza, desde un inicio, sobre bases raciales”.

Como se dijo anteriormente, lo “argentino” se asocia en las entrevistas a determinadas características corporales que reproducen el imaginario de un “nosotros” europeo y de una Argentina “blanca”¹⁰. Ahora bien, las características asociadas a lo “argentino” no remiten sólo a atributos relacionados con rasgos fenotípicos, sino también a otras características como el de ser *“más intelectuales”,* o que dan *“más seguridad”* para determinadas profesiones, como el de médico o el trabajo en una oficina. Estas representaciones nos permiten dilucidar que en la relación nativo-migrante se establece una relación de dominación y asimetría que ubica al migrante externo en una situación de desventaja y desigualdad social.

¹⁰ Este imaginario de la Argentina “blanca” o de un país “sin indios ni negros” está muy relacionada con el proceso de construcción del Estado nación y de la identidad nacional en Argentina. En la construcción de dicha imagen influyeron dos procesos históricos: la masiva migración transatlántica europea que se fomenta desde el Estado entre 1870 y 1914 y la llamada Conquista del Desierto, a partir de la cual se procedió a la eliminación genocida de la población originaria que ocupaban los territorios que se deseaban hegemonizar bajo control del Estado. En contraposición a la tan extendida representación de la Argentina como un “enclave europeo” Grimson señala (2006: 1-2): “Ahora, si “los argentinos descienden de los barcos” en rigor una gran parte de la población del país no es argentina. Nos referimos a una porción muy significativa de argentinos que en otros imaginarios nacionales latinoamericanos serían consideradas “mestizos de indios” y constituyen allí un ejemplo paradigmático de la miscigenación originaria de la nación. En la Argentina esa población fue desmarcada de su ascendencia específica a la vez que eran incorporados social y políticamente en el proceso de auge de la industrialización sustitutiva de importaciones y del peronismo”

Reflexiones finales:

A partir de lo analizado en el presente trabajo, es decir de la revisión de los posibles usos de los recursos visuales en investigaciones actuales sobre estudios migratorios y de la reflexión sobre la experiencia de investigación sobre un estudio de discriminación a migrantes, pudimos ver que las imágenes y fotografías constituyen herramientas que -utilizadas junto a otras técnicas más tradicionales de generación de datos- facilitan el proceso de investigación y nos permiten indagar sobre diversos aspectos de la realidad social.

Como señalan algunos autores (Bagnoli, 2009; Bruslé, 2010) el poder evocativo y la capacidad de condensación de las imágenes y/o fotografías constituyen atributos que pueden resultar convenientes y provechosos al ser usados en el marco de un proceso de investigación. Así, en la experiencia de investigación sobre discriminación a migrantes reseñada, el uso de recursos visuales facilitó la generación de *rapport* con los entrevistados. Asimismo, el uso de las imágenes estimuló la conversación con los adolescentes entrevistados, a quienes en ocasiones les costaba manifestarse discursivamente sobre temas abstractos como es el de la “migración”. Por otro lado, el uso de las fotografías en las entrevistas permitió introducir una dimensión del análisis de difícil verbalización, como es el de la “racialización” y de la discriminación étnica. En este sentido, podría plantearse que la inclusión de fotografías o de recursos visuales permitiría compensar en cierta medida el “sesgo de deseabilidad social” que según Cea D’Ancona (2005) remite al interés del sujeto de investigación en no expresar explícitamente discursos racistas o xenófobos.

Por último, cabría preguntarse por el potencial uso de las fotografías en una investigación basada en las representaciones sobre migrantes donde los datos visuales sean “generados” por los entrevistados. Es decir, por ejemplo si se les preguntara cómo caracterizarían a un migrante boliviano, complementar la respuesta con una fotografía tomada por el participante que ilustre su representación sobre dicho migrante.

Como señalan Ball y Gilligan (2010), temas tales como el proceso de racialización involucran la dimensión visual, por lo que el uso de recursos visuales debería ser indispensable para investigar estas problemáticas. Ahora bien, dichos recursos se presentan sólo como herramientas e instrumentos útiles y complementarios a otras técnicas de generación de datos, en función de los objetivos planteados y teniendo en cuenta los supuestos teóricos sobre el fenómeno que se pretende observar.

Bibliografía

- Bagnoli, A. (2009). "Beyond the standard interview: the use of graphic elicitation and arts-based methods." *Qualitative Research*, SAGE Publications, vol. 9(5) 547–570, University of Cambridge, UK.
- Ball, S. & Gilligan, C. (2010) "Visualising Migration and Social Division: Insights From Social Sciences and the Visual Arts". *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, Vol. 11, N°2, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs1002265> .
- Becker, H. (1995) "Visual Sociology, Documentary Photography, and Photojournalism: It's (almost) all a matter of context", *Visual Studies*, 10: 1, 5 — 14.
- Bruslé, T. (2010) "Living in and out of the host society. Aspects of Nepalese migrants' experience of division in Qatar", *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, Vol. 11, N° 2, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs1002319>.
- Carvalho, J. (2010) "Is the discourse of hybridity a celebration of mixing, or a reformulation of racial division? A multimodal analysis of the Portuguese magazine Afro", *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, Vol. 11, N° 2, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs1002247>.
- Cea D' Ancona, M. A. (2005). *La exteriorización de la xenofobia*. REIS (112), 197-203.
- Cea D' Ancona, M. A. (1999). *La medición de las actitudes ante la inmigración: evaluación de los indicadores tradicionales de racismo*. REIS (2), 87-111.
- Cohen, N. (2009) "Aportes para un programa de integración de la población extranjera a la sociedad y cultura nacional", Documento de trabajo N° 01, Buenos Aires: Dirección Nacional de Población, Ministerio del Interior., ISSN electrónico 1852-2629
- Cohen, N & Gómez Rojas, G. (2014) "Esa cosa llamada datos", en *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, N°8. Año 4. Octubre 2014- Marzo 2015. ISSN: 1853-6190. Pp. 10-18.
- Friend, M. (2010) "Representing immigration detainees: The juxtaposition of image and sound in "Border Country". *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, Vol. 11, N° 2, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs1002333>
- Gold, S. (2004) "Using photography in studies of immigrant communities", en Stanczak, G (Ed.), *Visual research methods: Image society and representation* (pp.141-166). Thousand Oaks, CA: Sage.
- González, A. & Plotnik, G. (2012) "El sesgo de 'deseabilidad social' en el abordaje del fenómeno de la discriminación en las relaciones interculturales: Algunas reflexiones sobre las guías de pauta como 'teorías en acto'" (En línea). Trabajo presentado en VII Jornadas de

Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2012, La Plata, Argentina. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1997/ev.1997.pdf

Grimson, A. (2006). “Nuevas xenofobias, nuevas políticas étnicas en la Argentina”. En E. Jelin, & A. Grimson, *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Buenos Aires: Prometeo.

O'Neill, M. (2008) “Transnational Refugees: The Transformative Role of Art” [53 paragraphs] *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 9(2), Art. 59

Margulis, M (1999) *La segregación negada. Cultura y discriminación social*. Buenos Aires: Biblos

Scribano, A. (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo

Scribano, A. (2013) *Encuentros Creativos Expresivos: una metodología para estudiar sensibilidades*. Estudios Sociológicos Editora ISBN 978-987-28861-3-4 Pág. 173 Bs. As.

Scribano, A. (2014) “Interludio. Indagando sensibilidades: aproximaciones metodológicas desde la expresividad y la creatividad” en Magallanes, G.; Gandia, C. y Vergara, G. (Comp.) *Expresividad, creatividad y disfrute*. Editorial Universitas. Córdoba. Argentina. En prensa

Taylor, S. J y Bogdan, R. (1996) Introducción a los métodos cualitativos de investigación La búsqueda de significados. Paidós, p.p. 100-132